

CAPACIDADES PARA LA PAZ DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

RESUMEN

Con el presente artículo se pretende analizar las capacidades para la paz que poseen los jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín, entre los 19 y los 25 años. La metodología corresponde a un estudio de carácter cualitativo, y método hermenéutico. Desde esta perspectiva se abordaron a jóvenes universitarios entre los 20 y 25 años de edad de la ciudad de Medellín que cursaban diferentes programas académicos, a los cuales se le aplicaron 17 entrevistas abiertas que a su vez se complementaron con 85 encuestas. Los resultados dan cuenta que, las capacidades sobresalientes en los jóvenes son la participación política, el liderazgo y las competencias ciudadanas; estas capacidades se desarrollan por medio de acciones institucionalizadas, personales o cotidianas y manifestaciones del arte, la cultura y el deporte, así mismo, conciben la paz como un equilibrio social en el que es importante la educación y los valores familiares.

Palabras claves: Capacidades, construcción de paz, jóvenes.

Summary:

With the present article is pretend to analyze the capacities to peace that belong young University Students from Medellin city, in ages between 19 and 25 years old. The methodology corresponds to a qualitative study and hermeneutical method. From this perspective young university students were approached in ages between 19 and 25 years old from Medellin city, current enrolled in different academic programs, to whom were applied 17 open interviews that in turn were complemented with 85 polls. The results show that, outstanding capacities on young people are political participation, leadership and citizenship competences; those capacities are developed by institutionalized, personal or quotidian actions and art, culture and sport manifestations, likewise they conceive peace as a social equilibrium where the education and family values are important.

Clue words: Capacities, peace construction, young people.

INTRODUCCIÓN

"Desde la década de los sesenta Colombia se halla inmersa en un conflicto armado que involucra múltiples actores: las guerrillas de izquierda, los paramilitares de derecha, los narcotraficantes, el gobierno, las fuerzas armadas y la sociedad civil" (Yaffe, 2011, P. 191). Por esto, y como respuesta a esos años de conflicto, la sociedad colombiana ha generado diversidad de movimientos sociales que demuestran que, "la intensidad del conflicto armado en Colombia medido a través de diferentes variables –como el número de acciones bélicas, la tasa de homicidio y los actos de terrorismo– y con datos de diversas fuentes, ha decrecido a partir del año 2003 en muchas regiones del país". (Yaffe, 2011, P. 191) .

Para la juventud de Medellín en la actualidad, ha sido todo un reto enfrentar el legado histórico recibido de sus padres, tíos y abuelos, del señor de la tienda, el taxista, quienes por medio de narrativas, les dan a conocer cómo fue la Medellín de hace 25 años cuando el miedo carcomía a sus habitantes, una época en la que quedaron cientos de viudas y huérfanos, madres a quienes les mataban a sus hijos, pues la violencia se paseaba sin pudor por cada rincón de la ciudad.

En Medellín, la juventud comprende un grupo significativo de la ciudad, según cifras del análisis de política pública poblacional en el 2016, realizado por la Subsecretaria de Juventud y la universidad EAFIT, "el municipio de Medellín tiene 2.393.709 habitantes, los cuales están distribuidos en 16 comunas y 5 corregimientos, en el que 585.719 son jóvenes" (Política pública de juventud de Medellín, 2015, p.98).

Ahora bien, puntualizando sobre el conflicto de la ciudad de Medellín en la actualidad y en referencia con la participación de los jóvenes, se logra identificar que dicha población se enfrenta a ciertos problemas y necesidades. Muchos de estos jóvenes son objeto de discriminación o estigmatización, debido a su lugar de procedencia, raza o físico, causando, por ejemplo que, algunos tengan que mentir sobre sus lugares de residencia en sus hojas de vida para obtener un puesto de trabajo, dado que los empleadores no aceptan empleados de ciertas zonas. Esto se encuentra ligado a la falta de oportunidades, sobretodo para los de estratos bajos, y lleva a que las tasas de desempleo y de informalidad laboral

alcancen proporciones alarmantes y mucho mayor a las de otros grupos etarios. Además, los jóvenes están expuestos ante el consumo y venta de sustancias psicoactivas, la prostitución y otros negocios ilegales, entre otras realidades que afectan a la ciudad en general, pero frente a las cuales ellos son especialmente vulnerables. Asimismo, no se debe dejar de lado que la mayoría de víctimas y victimarios del conflicto armado son jóvenes, viéndose especialmente afectados por los homicidios. (Mejía, Betancur, 2016).

Por otra parte, se hace necesario señalar que, la participación de los jóvenes en la actualidad frente a temas de conflicto y la construcción de paz es diferente, con relación a los jóvenes de años atrás, teniendo en cuenta que el conflicto lo han vivenciado de maneras distintas, la percepción y el rol del joven en esos procesos han cambiado siendo los jóvenes de ahora, quienes reciben los vestigios de las problemáticas originadas por este.

Para prevenir las situaciones que se presentaron anteriormente, se diseñó el Plan Estratégico de Juventud de Medellín 2015-2027 cuyo objetivo busca que la ciudad sea cada vez mejor, donde la dignidad humana sea su principal valor, una ciudad donde la participación juvenil con sus ideas "frescas y pujantes" para lograr el impacto que se busca a nivel local y nacional.

"Hoy Medellín cuenta con una política pública de juventud actualizada, el Acuerdo 019 de 2014, que conversa y se corresponde con El Estatuto de Ciudadanía Juvenil (Ley Estatutaria de Juventud 1622 de 2013), que eleva los derechos de los jóvenes al nivel constitucional" (Plan estratégico de juventud de Medellín 2015 – 2017). Esto significa que, con esta política pública los jóvenes de Medellín tengan una participación activa en las decisiones de la ciudad, se atrevan a soñar, a imaginar una ciudad incluyente, igualitaria, tolerante, una ciudad en la que desarrollen su creatividad, que les garantice educación, creando programas que les permita empoderarse y los impulse a salir de la marginalidad en la que durante tantos años se han visto inmersos. Busca también formar líderes comunitarios que aboguen por el desarrollo de sus barrios, que planteen estrategias de crecimiento, y a los que se les garantice el cumplimiento de sus proyectos de mejora de la ciudad y de estos como actores de dichas metas.

Es evidente que, en este contexto del conflicto en el país y la ciudad, una alta participación en éste, viene por parte de la población joven, ya sea directa o indirectamente;

por esto, se hace necesario que se indague sobre las capacidades de los jóvenes para construir paz, enfatizando en aquellos que hacen parte de la comunidad universitaria, debido a que, cada uno de estos jóvenes tienen un compromiso ciudadano desde su formación para los procesos de construcción de paz.

Diferentes autores como Katz (2011), y Tolosa (2011), en un periodo entre los años 2007 y 2017, se han dedicado a indagar sobre las capacidades que tienen los jóvenes para construir paz y cuáles son las propuestas por parte del Estado para que ellos se fortalezcan en esta categoría encaminada a la construcción de paz. Entendiéndose capacidades como:

El concepto de capacidad literalmente comprende desde la propiedad de una cosa de contener otras dentro de ciertos límites, hasta la aptitud, talento o cualidad que dispone alguien para el buen ejercicio de un talento, pasando por una mención jurídica a la aptitud legal para ser sujeto de derechos y obligaciones. (Katz, 2011, pag 17) .

Las capacidades están ubicadas en dos dimensiones, las capacidades políticas que tienen que ver con el análisis, la participación, el empoderamiento social y económico, el diseño de políticas, y la organización encaminada a acciones colectivas y las capacidades técnicas que brindan herramientas a los ciudadanos para que gestionen adecuadamente los recursos con que cuentan para la construcción de paz.

Como técnicas facilitadoras que permitan la expresión de estas capacidades, se puede recurrir al arte en cualquiera de sus expresiones como la danza, el teatro, la pintura y la música, permite la exteriorización de sentimientos, de maneras de vivenciar y sanar sus heridas con las que conviven a diario; posibilita también que la historia se cuente de padres a hijos, que todas las víctimas de este conflicto se permitan explorar otras maneras de expresión, resignifiquen sus vivencias, busquen otras alternativas para construir paz, lejos de los enfrentamientos a los que el país está acostumbrado.

Ahora bien, para esta investigación, paz se entiende como "la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad". (Hueso, 2000, p. 131) y en relación a la construcción de paz, el joven es visto como sujeto político que goza de derechos y deberes los que lo convierte en un agente de cambio poseedor de diversas capacidades para la paz.

Como antecedentes importantes se hayan los trabajos de autores como Arias & Mazo (2017), Benavides (2015), Valencia & otros (2016), quienes hacen referencia a la importancia del papel de la universidad en la construcción de paz, puesto que es uno de los escenarios principales para la socialización política y la adquisición de saberes específicos que, a su vez, favorecerá el desarrollo de capacidades para la paz.

Entonces, a puertas del pos acuerdo y como foco de esta investigación, es conveniente preguntarse y posteriormente analizar las capacidades para la paz en los jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín, tomando en cuenta las concepciones y las acciones constructoras de paz, sus capacidades para la paz y el componente afectivo en relación con las capacidades para la paz. Convocando de esta manera a cuestionarse sobre los recursos con los cuales cuentan en materia de paz y cómo es posible la construcción de la misma dentro de los diferentes escenarios en los cuales se desenvuelven haciendo uso efectivo de las capacidades que poseen.

METODOLOGÍA

El presente escrito se fundamentó desde un enfoque cualitativo, siguiendo el método hermenéutico.

La interpretación del texto siguiendo desde este enfoque hermenéutico parte del fundamento ontológico, en donde la realidad no se conoce, solo se interpreta parcialmente y no de manera absoluta, es decir, está en constante interpretación. Esto es lo que se denomina el método hermenéutico. Por tanto, la realidad es interpretada pero no entendida en sus diferentes manifestaciones o sustratos. El ser inmerso en el discurso se manifiesta de múltiples maneras (perspectivas), por lo que la hermenéutica es en últimas el cómo se interpretan las realidades. (Roncancio, Camargo y Muñoz 2017, p.115)

La investigación aborda a una población de jóvenes entre los 20 y los 25 años, inscritos en programas de educación superior de la ciudad de Medellín. Se elige esta población por ser ellos los directos herederos de las diversas problemáticas que dejó el conflicto en la ciudad, y también las posibles formas de reparación que proponen a partir de

sus capacidades para generar paz a través de diferentes expresiones artísticas, culturales y deportivas.

La información se obtuvo entonces, por medio de la aplicación de 17 entrevistas, complementadas con 85¹ encuestas, con el propósito de identificar las capacidades, su componente afectivo, las concepciones y acciones mayormente percibidas en los jóvenes y cómo conciben la construcción de paz.

La información, se transcribió y sistematizó de forma detallada, lo que permitió agrupar y tematizar hasta llegar a procesos de codificación que generaron categorías emergentes para dar respuesta a las preguntas y dar cumplimiento a los objetivos de la investigación. Los datos de carácter cuantitativo se abordaron a través de matrices de Excel de acuerdo a su naturaleza medible.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se hace el análisis de los resultados que arrojó la investigación realizada a jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín y dirigida a indagar sobre sus capacidades para la paz, el componente afectivo que se refleja en la construcción de esta, sus concepciones de paz y cuáles son las acciones que los llevan a alcanzarla.

CAPACIDADES EN LOS JÓVENES

Teniendo en cuenta que el concepto de Capacidades es concebido como la posibilidad de acción que tienen los seres humanos o el potencial del que dispone un individuo para elegir lo que él considera que es lo mejor para su vida, Katz (2011), Tolosa (2011), Hueso (2000), se pudo identificar en los jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín capacidades relacionadas con los valores familiares, competencias ciudadanas, participación política, liderazgo y empoderamiento.

Los jóvenes que participaron en la investigación, coincidieron en que los aspectos más importantes para vivir en un país en paz son los valores adquiridos en la familia, y es en el hogar donde se inicia la formación de individuos con capacidades para escuchar, aceptar las diferencias del otro, y respetar a los demás. Es en la familia donde se forman personas

¹ Incluir un cuestionario en la investigación no implica una idea de mixtura. La investigación se adhiere a los principios del paradigma interpretativo. Y respeta las lógicas del mismo.

solidarias, que saben perdonar, comprender y sentir compasión por los otros, ella es la que enseña el manejo de conflictos de forma pacífica, el control de impulsos y emociones, el compartir y el servicio a los demás. “...pero la educación se le da en la casa, aprender a respetar a los demás y las opiniones de los demás se le dan en la casa, entonces la construcción de paz empieza desde casa, respetando lo que opina mi hermano” (E-12 mujer, 2018). “Creo que, desde mi casa, por los valores que me dieron, considero que el respeto es muy importante”. (E-1 mujer 22 años, 2018).

Los jóvenes consideran que los valores adquiridos en la familia se verán reflejados en ciudadanos comprometidos y transformadores de su entorno, con capacidades para desarrollar competencias ciudadanas, al servicio de un país tan diverso en culturas, razas y formas de pensar, como lo es Colombia, individuos con aptitudes para ponerse en el lugar del otro respetando sus opiniones por más contrarias que sean a las suyas, esto conduciría a la construcción de un país pacífico e incluyente. “Pues mira, inicialmente tratando de ser mediador frente a algunos conflictos pequeños entre mis grupos sociales...” (E-12 mujer, 2018), “...la escucha el respeto hmm la empatía la ayuda comunitaria, la integración de los vecinos en el barrio.”. (E-17 mujer 25 años, 2018).

Los participantes en la investigación, subrayan que es necesario el compromiso con su participación en la política señalando, que no solo se deben limitar a cumplir con su derecho al voto, proponen que desde la escuela se eduque para esto. Si bien es cierto que la formación académica es importante, pues desarrolla las aptitudes que los individuos ponen al servicio de la sociedad, la escuela también debe ir dirigida a la promoción de ciudadanos líderes empoderados y capacitados para interactuar con sus representantes políticos, e influir en las decisiones que implican el desarrollo del país, a partir de políticas públicas propuestas por ellos. Sin embargo, tienen claro que no son escuchados por sus gobernantes, por lo que se hace inminente que el Estado les reconozca su deseo de transformación y les abran las puertas a las ideas frescas e innovadoras que proponen “ podemos crear propuestas con la comunidad y para la comunidad que, desde conceptos democráticos y políticos, le permitan a ellos reconstruir formas diferentes de estar en ese espacio. (E-15 hombre 22 años, 2018), “Algunos proyectos de la Alcaldía y Gobernación, en cuanto a vinculación de jóvenes en distintos proyectos”. (E-1 mujer 22 años, 2018).

Se pudo evidenciar que la población participante en la investigación, estima que los jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín, sí tienen capacidades para la paz y quieren ponerlas al servicio de su familia, su comunidad y su país especialmente a partir de su formación profesional. *"...pero creo que al uno elegir una carrera, la que sea, está eligiendo la vía contraria del conflicto y eso ya es aportar a la paz, porque no estas siendo parte del problema sino de la solución, cuando uno se forma para el beneficio propio y para ayudar al otro, le está dando algo positivo a su país, y yo elegí formarme académicamente"* (E-1 mujer 22 años, 2018). Esto da cuenta que los proyectos de vida de estos jóvenes están pensados tanto para alcanzar sus metas personales como para la construcción de paz. Se debe agregar que para los jóvenes no solo es importante la formación académica sino también el fortalecimiento de habilidades que permitan expresar su creatividad a partir de la danza, la música, la pintura, el deporte, la creación de proyectos culturales en sus comunidades, capacidad de empatizar con el otro y la capacidad de elegir.

COMPONENTE AFECTIVO EN CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Entre los jóvenes que participaron en la investigación, es común encontrar sentimientos de desesperanza y temor, puesto que, debido a la historia del conflicto del país y el cambio social que se está teniendo en relación al pos acuerdo, la confianza social apenas se está restaurando. *"Yo creo que vivir en paz eso es algo que no... pues, no logro dimensionar... ¿por qué? Porque en nuestros barrios hay plazas de expendio de vicio, en nuestras comunidades hay... o sea roban, matan a diario y lo naturalizamos"*. (E-13 hombre 22 años, 2018). Estos sentimientos generan en los jóvenes la llamada desesperanza aprendida, lo que ocasiona en muchos de ellos que asuman un accionar pasivo frente a la toma de decisiones relacionadas con la construcción de paz, además, esto implica que muchos jóvenes no se atrevan a imaginar un país en paz, que pierdan el interés por su proyecto de vida, y a creer que no podrán alcanzar las metas que visualizan para el futuro.

Al mismo tiempo, surgen diferentes percepciones que indican tensión frente al componente afectivo relacionado con la esperanza vs desesperanza, *"vivir en paz...donde no nos llenemos de odio, de resentimientos, de intereses por tener lo mismo que el otro tiene, son asuntos que han generado la paz, donde creamos en una sociedad con respeto por lo que otro,[...] sin corrupción, en donde mis personas más cercanas, sean personas que se*

permitan sonreír frente a sus adversidades, eso también es construcción de paz, es creer en que lo que está cercano a mí que son mis personas queridas y yo, podamos ver luces en medio de tantas situaciones que son adversas al humano". (E-15 hombre 22 años, 2018).

Este tipo de respuestas, dan cuenta que, para muchos de los jóvenes el tema de la paz está intrínsecamente relacionado con la esperanza, factor que genera sentimientos de tranquilidad, compasión, y solidaridad con su entorno, los invita a soñar con un futuro lleno de oportunidades para alcanzar el desarrollo del potencial humano motivándolos así, a asumir posiciones para la construcción de paz en la cotidianidad de la vida.

Por otra parte, para el 58% de los jóvenes, el hecho de pedir perdón o reconciliarse con quienes han causado daño como condición para construir paz, les parece difícil pero posible y sólo un 7% considera que no es capaz de perdonar. En este sentido, para la construcción de paz, es importante el perdón, puesto que, "lleva a una tramitación no violenta del conflicto, a la superación del mismo y a la construcción de una paz, que, sin renunciar a formas de verdad, justicia y reparación, pueden llevar a una transición hacia la reconciliación". (Villa, 2016, p. 133).

Entonces en el ámbito universitario, al hacerse evidente que los jóvenes están implementando la lógica de la solidaridad y del perdón y al apostarle al cambio social como algo esperanzador para la construcción de paz, cabe mencionar que:

" El perdón, más que ser resignación, es una forma de afrontar las luchas desde la propia dignificación; desde allí, emerge el compromiso para reconstruir tejidos de solidaridad y apoyo, marcados por el interés por el otro, la preocupación por lo comunitario y el restablecimiento de relaciones donde la vida recupera su sentido. (Villa, 2016, p. 142).

Es así como los jóvenes sienten y perciben la construcción de paz, donde es el perdón un factor decisivo que los motiva a reconocer al otro en todas sus dimensiones humanas y con posibilidades de errar y de reparar sus desaciertos.

Ahora bien, los jóvenes ven como una opción las nuevas formas de educación y todo el amplio abanico de oportunidades para el cambio social que ésta brinda. En estos jóvenes universitarios, surgen sentimientos de apoyo, ayuda y sobre todo de solidaridad. Este último es un componente afectivo que es común encontrar en entre ellos, y permite que comprendan otras realidades y contextos referentes al conflicto y a la construcción de

paz. *"Es posible construir relaciones de alteridad para que esos niveles de egoísmo que se crean en los seres humanos disminuyan y esa relación con el otro sea un poco más sana, y eso independientemente de las realidades que le genera sufrimiento al sujeto"*. (E-15 hombre 22 años, 2018).

CONCEPCIONES DE PAZ

Al indagar sobre como conciben la paz los jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín, se evidenció que una gran parte de estos, entienden la paz como la ausencia de conflictos, señalando al conflicto como un aspecto que implica agresión y obviando la posibilidad creadora de este, que sería entre muchas, el respeto por la divergencia de pensamientos. La paz es, *"Una construcción social, en la cual los habitantes de un territorio cumplen los acuerdos socialmente establecidos para una convivencia armónica"* (E-6 hombre, 2018). Este tipo de concepciones hace que los jóvenes idealicen la paz y no logren imaginarla en la simpleza de su cotidianidad, al subir al bus, en el supermercado, en la escuela, en su hogar resolviendo las diferencias entre hermanos, respetando la religión de su vecino, en definitiva, pensando que la paz es vivir en absoluta armonía.

La paz es concebida también por los jóvenes como el goce efectivo de derechos, para ellos, es de suma importancia poder contar con el derecho a la seguridad, donde no existan riesgos que atenten contra la vida humana ya sea en su entorno, en la vida cotidiana, o en el barrio. Ellos la piensan como la posibilidad de caminar tranquilos por su calle y sin miedo a ser robados o disfrutar con su familia un domingo en la ciclovía; y así disfrutar de su libertad confiando en las garantías que brindan las entidades públicas encargadas de esto. *"La paz para mi es vivir bajo unas condiciones de seguridad que me permiten vivir sin temor por la integridad física propia y de la familia"*. (E-3 mujer 22 años, 2018). En este sentido aparecen diálogos de contraposición, relacionados directamente con la participación política *"No somos seres que nos guía para ser políticamente activos, dado que nuestro sistema de educación es poco flexible, con las personas que piensan de una forma diferente y se prefiere tener un control social, que dejar que construyamos paz en comunidad"*. (E-4 mujer 24 años, 2018). Esto permite apreciar que, aunque se reclama la paz como el goce de derechos, en muchas ocasiones hay limitaciones que son originadas desde la educación, una

educación que no está centrada en paz y por ende repercute en la vulneración de derechos importantes para la construcción de esta.

Cabe señalar que, la mayoría ven en el contexto social actual la paz como una posibilidad, que abarca el disfrute de seguridad y convivencia a lo largo y ancho de todo el territorio. Así mismo, la mayoría de los participantes opinan que la paz implica necesariamente perdonar, *“La paz para mi es el respeto y la tolerancia por los otros y el interés por el bienestar colectivo.”* (E-17 25 años, 2018), es decir que la paz va de la mano de la reconciliación, del reconocimiento del otro como humano y el respeto por la diversidad de pensamientos.

Por último, aparece también la concepción en los jóvenes de una paz como equilibrio social, entendido éste como un factor que permite la inclusión social, donde los ciudadanos gozan de igualdad de oportunidades para el desarrollo integral de los ciudadanos. Lo que a su vez desembocaría en el progreso y desarrollo del país. *“La paz es respetar la libertad del otro, respetar el pensamiento de la otra persona, escuchar el punto de vista de los demás y poder lograr un intermedio entre las ideas que tenemos. También es paz aceptar la diversidad”.* (E-12 mujer, 2018).

Esta concepción de equilibrio social también comprende la equidad en materia de salud, vivienda, educación y acceso a oportunidades. *“Yo imagino un país lleno de oportunidades, trabajo y salud. Donde los hambrientos comen, los enfermos tendrían la mejor oportunidad de mejorarse y todos los niños podrían gozar de su niñez”.* (E-10 mujer 25 años, 2018). *“En que me beneficia, pues a tener un mejor estilo de vida, tener más oportunidades con las demás personas laborales, educativas, socializando en todo en oportunidades laborales educativas en todo.* (E- 17, 25 años, 2018). Esto conlleva a que los jóvenes comprendan el equilibrio social como la forma más acertada para alcanzar la paz, lo que proporcionaría calidad de vida para todos, por medio del acceso a sus derechos ciudadanos de forma equitativa, generando contribuciones significativas en materia de oportunidades para la construcción de paz, ya sea en la escuela, el barrio, la universidad, etc., todo esto permite que las brechas de desigualdad, pobreza y violencia se reduzcan.

ACCIONES DE PAZ

Las acciones que realizan los jóvenes en materia de construcción de paz, están comprendidas entre las acciones institucionalizadas, las acciones personales y cotidianas y las manifestaciones como el arte, la cultura y el deporte.

Frente a las acciones institucionalizadas, aparece primordialmente lo que se puede hacer desde los colegios y las universidades, " *lo que se está haciendo en los colegios con las Cátedras de paz, por medio de pedagogos o docentes que desarrollen espacios sobre este tema, generando personas que piensen sobre sucesos de nuestra historia y la actualidad. De esa manera atribuyan desde sus profesiones a contribuir con esas acciones, como: congresos, diplomados, grupos de estudios, investigación y finalmente proyectos de grado que hagan conocer estos temas*". (E-4 Mujer 24 años, 2018). Es desde allí, desde donde los jóvenes adquieren herramientas útiles como el pensamiento crítico, la asertividad, la resiliencia, el manejo de emociones, las habilidades para resolver problemas, lo que los lleva a buscar y gestionar alternativas para la resolución no violenta de los conflictos.

También, están las acciones institucionalizadas, como las que puedan brindar entidades públicas enfocadas a la creación y divulgación de espacios culturales " *Por ejemplo el teatro Pablo Tobón Uribe, con todos sus programas, en extensión a la comunidad etcétera, [...], programas de teatro en los barrios, algunas jornadas para jóvenes, jornadas deportivas del Inder, grupos pequeños de gestión artística, pintura, etc, etc, y estos líderes comunitarios que a través del aporte del presupuesto participativo gestan otro tipo de proyectos*". (E-15 hombre, 22 años, 2018) La apertura de estos espacios va a fortalecer el pensamiento creativo y va a facilitar procesos de interacción social en los que los jóvenes van a tener la posibilidad de compartir, reconocer al otro respetando sus diferencias y desarrollar la empatía, lo que hará que las capacidades para la paz se potencialicen y que además descubran otras con las que cuentan.

En las acciones cotidianas, sitúan el respeto a la hora de generar paz, porque permite el ejercicio de una convivencia armoniosa en la que puedan coexistir diversos imaginarios, diálogos y concepciones sin que se genere violencia. Así mismo, emerge la responsabilidad social enfocada en todas esas actitudes que se tienen para con el otro y que aportan al cambio social. " *considero que hasta una discusión o un debate corto ayuda en el ejercicio*

de concebir lo que para algunos es inconcebible". (E-5 Mujer 21 años, 2018). Como acciones cotidianas también aparecen las que fomentan la construcción de paz en las comunidades, *"Siendo líderes comunales, abriendo algunos proyectos culturales en las comunidades, que eso ha favorecido y favorece esos contextos de paz en las comunidades, [...] la escritura a través de la poesía a través de relatos de guerra, de la recuperación de memoria histórica".* (E-15 hombre, 22 años, 2018). Estas acciones resaltan las capacidades de liderazgo de algunos jóvenes que se comprometen con su comunidad, lo que a su vez permite que ellos transformen estos espacios para que se conviertan en puntos de encuentro y cooperación que puedan servir para la creación de propuestas en pro del bienestar de todos y resignifiquen el conflicto a través de lo cultural.

En relación a las manifestaciones del arte, la cultura y el deporte, los jóvenes consideran que para la construcción de paz es necesario el desarrollo de proyectos que los fomenten y la creación de espacios que faciliten su abordaje.

"Empoderarse a través del arte, de la cultura y algunas otras manifestaciones, lo que cabe entre el arte y la cultura que estamos hablando del deporte, la música, mmm, la pintura, la danza, etcétera, [...] En las comunas hay unos proyectos... de danza folklórica, de salón, etc, el teatro, las manifestaciones teatrales que hay en la ciudad, cómo se están empoderando por ejemplo, en la ciudad en el centro de la ciudad, unas formas muy valiosas de mostrarle al otro las realidades, y cómo mediar en ellas.... (E.15, hombre 22 años, 2018).

Los jóvenes al estar inmersos en estos espacios, tienen la posibilidad de expresar sus sentimientos, respetar las diferentes expresiones culturales, practicar una sana competencia donde perder o ganar sean aprendizajes, lo que permite el fortalecimiento de las capacidades para la construcción de paz, ya que estas expresiones son catalizadoras de sus sentimientos, emociones y deseos más profundos.

No obstante, en algunos lenguajes y acciones de los jóvenes universitarios, es frecuente encontrar discursos desde la violencia y el conflicto armado, viendo esas realidades como distantes de las suyas y desentendiendo su quehacer profesional con las acciones que se pueden implementar en pro de la paz. Estos discursos generan desesperanza y confusión respecto a lo que es la paz: *"No observo muchas acciones para la construcción de paz, por el contrario, cada día se pierde aún más la esperanza de un cambio real".* (E-

18 Hombre 22 años, 2018). Así mismo se coartan las acciones que se puedan intensificar en la universidad para la construcción de paz, limitando el encuentro de diálogos que susciten acuerdos para la convivencia con el otro sin importar su ideología, su raza, sus gustos, y sus intereses personales y profesionales.

Lo anterior contrasta con la visión de una construcción de paz que compromete a las acciones colectivas, promovidas actualmente por los actores universitarios, quienes, por medio de sus saberes, visualizan y plantean nuevas estrategias y discursos para la consolidación de la paz, además de posibilitar espacios de diálogos que van más allá del saber disciplinar.

CONCLUSIONES

Las capacidades más representativas de los jóvenes universitarios en la ciudad de Medellín están relacionadas con los valores enseñados en la familia, la participación política, el liderazgo, la empatía y la creatividad. Como valores familiares, ellos nombran la tolerancia, el respeto, la escucha y la solidaridad, empatía y la creatividad. La participación política posibilita a los jóvenes plantear propuestas y tomar acciones frente a lo que ellos pueden hacer para la construcción de paz. Así mismo, el liderazgo y la empatía, se ven reflejados en el impacto de los proyectos comunitarios dirigidos por los mismos jóvenes que buscan el cambio y la restauración del tejido social.

Frente a lo afectivo en relación a la construcción de paz, aparece el perdón como un elemento definitivo para la reconciliación y la restitución de la confianza social. En el discurso de los jóvenes aparece el perdón como una posibilidad que no resulta fácil, sin embargo, ellos reconocen que este componente es importante para dignificar a los sujetos participes de los diferentes conflictos. Lo anterior da cuenta que los jóvenes están esperanzados y creen que es posible un mejor país si se reconoce al otro como un sujeto con la capacidad de hacerse responsable de sus actos y reparar el daño causado. Como resultado de lo antes mencionado aparecen sentimientos de solidaridad y apoyo en los diferentes contextos donde ellos se mueven, ya sea en la familia, barrio, universidad entre otros.

La paz es vista en primer lugar, como la ausencia de conflicto donde existe una total armonía donde no hay disturbios, confrontaciones, no violencia, desconociendo que el conflicto transforma y ayuda al desarrollo personal y social. En segundo lugar, se concibe como el goce efectivo de derechos relacionado con la seguridad brindada por entidades públicas para el libre desarrollo, desplazamiento y disfrute de su libertad. Por último, la paz se comprende como un equilibrio social en el que todos los ciudadanos tienen las mismas condiciones para acceder a la educación, la salud, la recreación, la vivienda entre otros y así generar oportunidades de cambio social.

Para finalizar, con respecto a las acciones constructoras de paz, surgen las acciones institucionalizadas y las acciones cotidianas. Las acciones institucionalizadas se desarrollan en espacios como las escuelas, universidades, entidades públicas culturales, artísticas y deportivas. Por lo que se refiere a las acciones cotidianas se puede resaltar el respeto, la solidaridad, la empatía, aceptar las diferencias, y mediar conflictos. Todas estas acciones se manifiestan en expresiones tales como la danza, la música, el teatro, la pintura y el canto lo permite que sea llevado a todos los contextos de la ciudad y así generar un mayor impacto en la construcción de paz.

REFERENCIAS:

- Arias Cardona, Ana María, & Mazo Peña, Jeisy Andrea. (2017). Sensibilidad ciudadana: sentidos y prácticas en jóvenes universitarios. *Psicogente*, 20(37), 136-146.
<https://dx.doi.org/10.17081/psico.20.37.2423>
- Astorga, S. (2011). Notas sobre las renovadas identidades sociales en América Latina. Los jóvenes como constructores de la paz. *Forum. Revista Departamento Ciencia Política*, 1(1), 147-162. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/32362>
- Benavides-Lara, M. (2015). Juventud, desarrollo humano y educación superior: una articulación deseable y posible. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, VI (16), 165-173.
- Circa, Y. (2015). Los movimientos sociales y sus acciones de paz: Estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz en la región de Sumapaz . Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Trabajo Social. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia, PIUPC. Bogotá D.C. Recuperado de <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/123456789/715>
- Galvis, J. (2011). Política pública con equidad de género para las mujeres del Meta - PEGMM. Una propuesta que contribuye para la construcción de Paz territorial. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. P – 1-30. Recuperado de: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/587/1/TT-324-Galvis_Jenny-2011-455.pdf
- Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2010). *La Metodología de la Investigación*. México. Ed. Mc GRAW-HILL/Interamericana. P- 656. Recuperado de: https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf
- Katz, M. (2011). Construcción de la Paz: Una Aproximación desde las capacidades Locales. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. P – 1-50. Recuperado de : http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/588/1/TT-324-Katz_Mauricio-2011-447.pdf

- Leyva, S. (2015). Análisis de política pública poblacional: la juventud en Medellín: crisis, cambios e innovación. Fondo Editorial Universidad Eafit. P-98. Recuperado de: http://www.eafit.edu.co/centros/analisis-politico/Documents/Libro_completo_Analisis_de_politica_publ.pdf
- Martínez, J. (2011). Métodos de Investigación Cualitativa. Silogismo más que conceptos. No 8. P- 28. Recuperado de: <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>
- Morales, J. (2015). ¿Qué es el postconflicto? : Colombia después de la guerra. Bogotá Ediciones B Colombia S.A.S. ISBN 9789588850603.
- Mosquera, C. (2000). Trabajo social y cultura de paz. Entrevista con gloria cuartas. Trabajo Social, 0(2), 183-191. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32837>
- Pinto Velásquez, Eliana (2009) Identidades y familias de jóvenes madres desvinculadas del conflicto armado. Trabajo Social (11). pp. 107-124. ISSN 2256-5493. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/12511/>
- Ramírez Serna, A. M. (2017). Jóvenes que construyen espacios sociales de paz. Revista Poiésis, (32), 186-192. Recuperado de: <http://funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/2313/1749>
- Roncancio García, Á., & Camargo Mayorga, D., & Muñoz Murcia, N. (2017). Consideraciones sobre un marco metodológico encaminado al análisis de textos. *Sophia*, 13 (1), 109-121. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4137/413750022014.pdf>
- Sánchez, M. (2011). La cultura para la paz en Colombia: retos y opciones desde una perspectiva psico-jurídica. Pensamiento Jurídico, 0(30), 63-101. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/36711>
- Tolosa, A. (2011). El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. Trabajos de grado. Especialización en acción sin daño y construcción de paz. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Trabajo Social. Bogotá, Colombia. Recuperado

de: <http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/123456789/727/1/TrabajoFinalAngelaTolosa.pdf>

Valencia Álvarez, I., & Corredor, O., & Jiménez Coronado, A., & de los Ríos Castiblanco, J., & Salcedo Díaz, L. (2016). Pedagogía, educación y paz en escenarios de posconflicto e inclusión social. *Revista Lasallista de Investigación*, 13 (1), 126-140.

Villa, J. (2016). Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la noviolencia. *Polis (Santiago)*, 15(43), 131-157. https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v15n43/art_07.pdf

Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *Revista CS*, 0(8), 187-208. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.18046/recs.i8.1133>

Zuluaga N., Jaime (2009) Construir la paz: ¿agenda para la reinserción o para democratizar la sociedad? *Cuadernos de Economía*; Vol. 18, núm. 30 (1999); 277-297. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/11457>